

## SECCIÓN DE EFEMÉRIDES

# EL MUNICIPIO DE LOS GALLARDOS CUMPLE 75 AÑOS DE VIDA INDEPENDIENTE. DON SEBASTIÁN GONZÁLEZ BARAZA FUE SU PRIMER ALCALDE

EMILIO RUIZ RUIZ  
*Director de la revista "La Cimbra"*

Los Gallardos, el municipio más joven de la comarca del Levante almeriense, cumple años: setenta y cinco. Constituido como tal el día 24 de septiembre de 1.924, en cumplimiento de un Real Decreto del Directorio Militar de unos días antes, en este periodo de tres cuartos de siglo el municipio gallardero ha pasado por diversas etapas de apogeo y regresión.

### LOS ANTECEDENTES

Hasta su segregación del municipio matriz de Bédar, Los Gallardos era una pequeña aldea que tenía su sustento principal en los productos que proporcionaba la pequeña huerta situada a ambos márgenes de la rambla de Las Norias. El núcleo de población se iba formando en torno al nacimiento de la rambla, teniendo en la calle Vieja -hoy llamada calle Soriano- su primera vía pública urbana.

La reapertura de las minas de Bédar, principalmente las de Tres Amigos y El Pinar, dio lugar a una creciente demanda de mano de obra, que fue satisfecha con familias enteras que se desplazaban desde otros pueblos limítrofes. El núcleo urbano de Bédar no reunía las condiciones necesarias para acoger a estas familias, principalmente por la escasez de viviendas, por lo accidentado de su orografía y porque distaba de los centros de trabajo mineros tanto como desde la llanura gallardera. Los Gallardos tenía el aliciente añadido de la huerta, que podía suponer un complemento de ayuda para el sustento familiar. Así, pues, tras las humildes viviendas de la calle Soriano, se construyeron otras no mucho más esplendorosas en las calles que hoy se denominan Margallo, Molino, Cervantes y Mayor, teniendo como eje principal a la Plaza de San José, donde se situaba la modesta iglesia parroquial.

En 1.924, año que alcanza su autonomía municipal, Los Gallardos era ya la aldea más importante de Bédar. Y era sobre todo la que vislumbraba



1. Sebastián González Baraza, primer alcalde de Los Gallardos. Hacia 1935 (Col. Sebastián González Manas).

un futuro más halagüeño. La Carretera Nacional 340, la de mayor longitud del país, que comunicaba Gibraltar con Cataluña, abrazaba al pueblo por un lado, mientras la rambla y la carretera de Bédar terminaban por conformar un espacio geográfico perfectamente delimitado. Las escasas relaciones personales y comerciales entre los gallarderos y los bedarenses residentes en el pueblo cabecera del municipio crearon en los gallarderos cierto sentimiento de autonomía municipal.

### LOS GALLARDOS, ANTES DE LA SEGREGACION

El cuartel de la Guardia Civil estaba situado en la calle San Joaquín, exactamente en lo que



2. Vista aérea de Los Gallardos en 1980 (Col. Emilio Ruiz).

aún hoy se conoce como Cuartel Viejo, Aquí también tenían su residencia el cabo y los cuatro guardias. La iglesia seguía ubicada, como en 1.870 y como actualmente, en la plaza de San José. El cura párroco era don Bienvenido Alarcón Castaño, en quien se da la circunstancia de ser el primero que trajo a Los Gallardos un automóvil, concretamente un Ford de pedales.

En aquella época, como en todas, los chiquillos de Los Gallardos eran amigos de las travesuras. La carretera nacional estaba de tierra. Un día las autoridades se decidieron a alquitranarla. Previamente al trabajo de pavimentación, se fueron dejando en la orilla de la carretera los bidones de betún, que venía en toneles de madera, muy similares a los de vino. Pues bien, a los chiquillos de Los Gallardos, que no andaban muy sobrados de juguetes, no se les ocurrió otra cosa que ir a la carretera y quitar los aros a los toneles. Estos se desarmaron y en cuanto apretó el calor el betún se desparramó por el suelo formando enormes tortas negras.

El alcalde pedáneo era Juan Torres, apodado "El ma Mellao" porque seguramente tenía alguna muela o diente fuera de lugar. La diversión se cen-

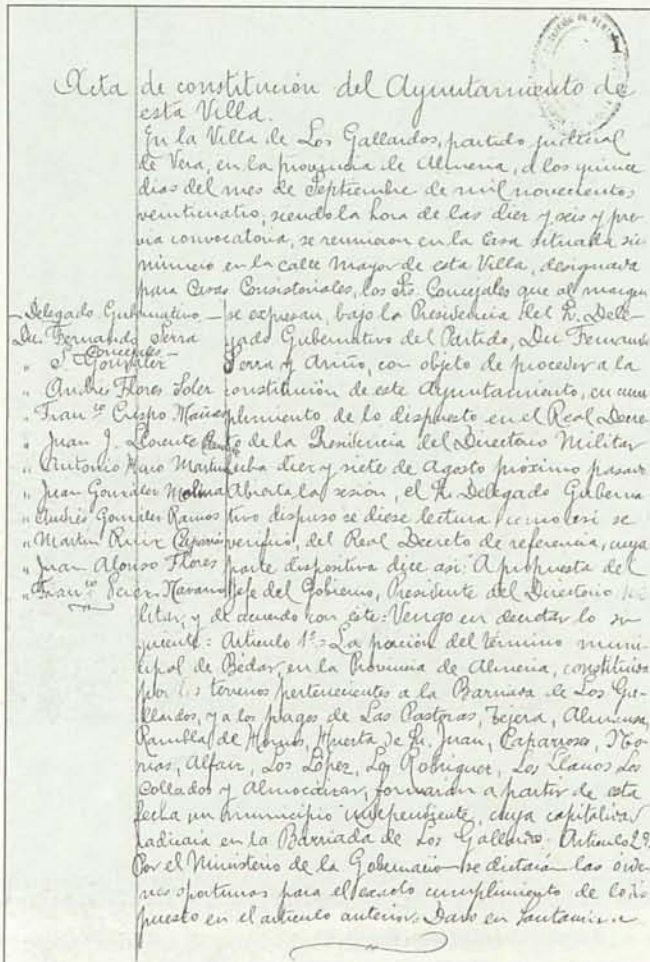
traba principalmente, como en épocas anteriores, en bailes populares amenizados por cantantes "a viva voz" que se acompañaban con guitarras, pandeteras y platillos pequeños. Paco Ramírez era un experto tocador de platillos desde que era niño. Se bailaban parrandas y boleros (Ginés el Bolero hacía las delicias de las jovencitas).

Los que no se buscaban la vida en las minas se la buscaban en la agricultura o el pastoreo. Se cultivaban principalmente cereales, peras, albaricoques (el Llano Blanco era un inmenso albaricoquero), ciruelas y albérchigos. La ganadería se reducía casi exclusivamente a las cabras. El médico era don Bartolomé Castaño, que unía a su sueldo la iguala, doce pesetas al año por familia. Por cierto, que el médico no era el único profesional que cobraba iguala. El barbero, Cristóbal Gallardo, cobraba de iguala veinticinco pesetas al año. Además de barbero era sacamuelas, practicante y boticario.

Los maestros eran don Miguel Romo Rodríguez, que tenía la escuela en la calle Nueva. La escuela de niñas, en la calle Cervantes, estaba regentada por doña Joaquina de Urrea.

Tiendas había varias. Tenían tienda el tío Andrés Flores, en la esquina de la calle Almería con

## Y LLEGA EL DÍA



3. Primera página del Acta de Constitución del primer Ayuntamiento de Los Gallardos (15-9-1924) (Archivo Municipal de Los Gallardos).

la calle Molino, el tío Curro, Sebastián González (en la panadería), Melchor Ramos, el tío Cristóbal el Dionisio y Manuel el Carretero. Fondas no había más que dos en todo el término municipal: La de la tía María Dolores Ruiz y la Venta de Catalina Grima Gallardo, situada en la carretera nacional, frente a la Venta de Juan Ramón Alonso. Bares había el del tío Pedro Molina (en la casa que hoy es de su hija Gloria), y el de Frasquito Leocadio (en la casa de José Campos).

A pesar de que ya estaba en funcionamiento la panadería de Sebastián González, había hornos en la calle San Diego, propiedad de Diego Visiedo, el Tío Bollo, el horno de Los Manueles (propiedad de Manuel Crespo), situado en el anchurón que hay en el cruce de la calle Mayor y la calle La Palma, y el horno de Ginés Duarte, en la calle La Plata. El cocido de pan se pagaba con "la polla", que era un pan pequeño. Junto a los panes se solían cocer torticas de chicharrones y de garbanzos, que las abuelas regalaban a sus nietos. Además de esto, las mujeres hacían en sus casas gurullos de cebá y bolos de panizo "a la losa".

El día 15 de septiembre de 1924 la barriada de Los Gallardos consigue su gran aspiración de convertirse en municipio independiente del de Bédar. A las cuatro de la tarde se reúnen en la casa elegida como Ayuntamiento —la misma casa consistorial de hoy— los señores concejales designados por el General Gobernador Civil bajo la presidencia del Señor Delegado Gubernativo, don Fernando Serra y Ariño, para dar cumplimiento a lo dispuesto en el Real Decreto de la Presidencia del Directorio Militar de fecha 17 de agosto. Los dos primeros artículos de este Real Decreto decían así:

"A propuesta del Jefe del Gobierno, Presidente del Directorio Militar, y de acuerdo con éste, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1º: La porción del término municipal de Bédar, en la provincia de Almería, constituida por los terrenos pertenecientes a la barriada de Los Gallardos y a los pagos de Las Pastoras, Tejera, Almansa, Rambla de Hornos, Huerta de don Juan, Caparroses, Norias, Alfaix, Los López, Los Rodríguez, Los Llanos, Almocáizar y Los Collados formará a partir de esta fecha un municipio independiente cuya capitalidad radicará en la barriada de Los Gallardos. Artículo 2º: Por el Ministerio de Gobernación se dictarán las órdenes oportunas para el exacto cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior. Dado en Santander a 17 de agosto de 1924. Alfonso. El Presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera y Orbaneja".

Los primeros concejales designados fueron: Andrés Flores Simón, Sebastián González Baraza, Juan Llorente Clemente, Martín Ruiz Caparrós, Andrés González Ramos, Juan Ramón Alonso Flores, Francisco Crespo Mañas, Francisco Pérez Navarro, Antonio Haro Martínez y Juan González Molina. De entre éstos se eligió al alcalde, cargo que recayó en la persona de Sebastián González. El primer Teniente de Alcalde fue Andrés Flores y el segundo Francisco Crespo. Para el cargo de Secretario accidental se nombró a Francisco Martínez López. El nuevo Ayuntamiento nombra auxiliar interino a José Gallardo Ruiz y guardia municipal a Sebastián Cazorla Cervantes, que ya lo era.

Uno de los hechos que menos agradó a los nuevos ediles fue la poca prisa que se daba el Ayuntamiento de Bédar por establecer los límites de lo que iba a ser el término municipal de Los Gallardos. Después de varias cartas al Gobernador con

4. Mojón con Bédar cerca del Pinar. Al fondo, Los Gallardos.



5. Molino La Higuera. Límite Sur con el río de Aguas.



las quejas, por fin el 21 de octubre se reúne la Comisión de Deslinde, formada por tres concejales -Francisco Crespo, Francisco Pérez y Antonio Haro- y tres vecinos del pueblo, Juan Martínez Egea, Pedro Castaño Torres y Juan Fernández Lozano. Se hizo el reparto general sobre utilidades y se convino que una cabeza de ganado vacuno tenía al año un rendimiento de 100 pesetas, una de caballo 60 pesetas y una de cerda 10 pesetas. El tipo medio de jornal en la construcción

se cifró en 2,50 pesetas, en la industria tres pesetas y en el campo dos pesetas.

La comisión encargada de establecer las cuotas de los contribuyentes estaba formada por los mayores contribuyentes del pueblo, a saber: Juan Llorente Clemente (mayor propietario de riqueza rústica), Juan Agüero Molina (urbana) y Sebastián González Baraza (industria y comercio), amén del cura párroco, don Bienvenido Alarcón Castaño, que la presidía.



6. Fachada restaurada del Ayuntamiento primitivo de Los Gallardos, que con anterioridad fue un almacén de granos (Col. Emilio Ruiz Ruiz).

La discordia no tardó en llegar a la nueva Corporación. Tres meses después de la toma de posesión, el alcalde, Sebastián González, y dos concejales, Juan José Llorente y Francisco Pérez, presentan la dimisión "por tener abandonados nuestros negocios", según el escrito que justifica su actitud. El Pleno no les admite la dimisión. Seis meses más tarde hace lo propio el concejal Llorente Clemente porque ha sido nombrado Juez Municipal y ambos cargos son incompatibles. Se le admite. Cuatro días más tarde, quien presenta la dimisión es Martín Ruiz Caparrós, al que también se le admite. Y once días después, el alcalde vuelve a la carga con su dimisión, pero en esta ocasión presentando un certificado médico que dice que padece ataques de asma y necesita baños termales y mayor reposo. Fue elegido nuevo alcalde Andrés Flores Soler, y Juan González Molina pasa a ser primer Teniente de alcalde.

En este periodo de tiempo que hay desde la constitución del Ayuntamiento hasta la dimisión de Sebastián González como alcalde hay algunos hechos curiosos dignos de recuerdo. A principios del año 25, los Reyes de España, "SSMM y nuestros simpáticos y augustos reyes", como decían los escritos, son nombrados alcaldes honorarios.

#### DON RICARDO RADA, HIJO ADOPTIVO

Un mes justo después de tomar posesión el nuevo ayuntamiento, el vecino de la localidad Martín Martínez López, que era presidente de la



7. Molino la Cueva, edificio musulmán del patrimonio histórico gallardero.

Unión Patriótica Local, el partido de Primo de Rivera, presenta un escrito a los nuevos concejales en el que dice que se encuentra en Almería "el que fue nuestro delegado gubernativo, don Ricardo de Rada y Peral". Pide que se le "nombre hijo adoptivo y se le dé el nombre de Ilustre Caudillo del ejército español al trozo de calle Mayor comprendido entre la casa de José Piñero Ruiz y Diego Balastegui Ruiz". Y así se hizo. A partir de aquel momento la calle Mayor se dividió en tres trozos a efectos de nominación. De abajo hacia arriba, hasta la puerta del Bar Crespo se llamaba Ricardo Rada; hasta la Plaza San José, calle Mayor, y de aquí hasta la cuesta de Los Pilares, calle de Bédar. A la Plaza de San José se le empezó a nominar como Plaza del Directorio Militar.

En abril de 1.925 se inician los trámites para dotar a nuestro pueblo del suministro eléctrico. El proyecto es presentado por Francisco Alarcón Alarcón. En su escrito decía: "*Sería curioso examinar los motivos por los cuales un pueblo laborioso, culto y progresivo como lo es éste no ha podido hasta el presente beneficiarse del alumbrado eléctrico*". El contrato consistía en la colocación de treinta lámparas de cuarenta y cuatro voltios a razón de quinientas pesetas cada una. El suministro costaba al Ayuntamiento 1.025 pesetas al año. A los pocos meses se subió a 1.500 pesetas al año a cambio de colocar otros diez puntos de luz. Francisco Alarcón aprovechó su instalación de la fábrica de harinas de la calle Molino para dar energía eléctrica al pueblo. El primer electricista encargado del mantenimiento de la red de alumbrado público fue su hijo Diego Alarcón.



8. Río de Aguas. Puente Largo.

9. Familia Alarcón al completo (año 1944)

